LOS BARRIOS DE BUENOS AIRES EN ADRIÁN GORELIK Y JORGE LUIS BORGES 1900-1936

BUENOS AIRES NEIGHBORHOODS IN ADRIAN GORELIK AND JORGE LUIS BORGES 1900-1936

INÉS DEL PINO MARTÍNEZ*

Recibido 12 de enero del 2016
Aceptado 2 de septiembre del 2016

* Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, Ecuador (iadelm@unal.edu.co).

Revista PUCE.ISSN 1390-7719.Núm. 103. 3 de mayo de 2016-
3 de noviembre de 2016. Inés Del Pino Martínez. PP. 387-405

LOS BARRIOS DE BUENOS AIRES EN ADRIÁN GORELIK Y JORGE LUIS BORGES 1900-1936

BUENOS AIRES NEIGHBORHOODS IN ADRIAN GORELIK AND JORGE LUIS BORGES 1900-1936

INÉS DEL PINO MARTÍNEZ

PALABRAS CLAVE: Historia, urbanismo, ciudad, Buenos Aires, barrio
KEY WORDS: History, urbanism, city, Buenos Aires, neighborhood

RESUMEN

El ensayo trata sobre dos textos que trabajan la historia urbana de Buenos Aires: La grilla y el parque escrito por Adrián Gorelik y El Buenos Aires de Borges de Carlos Alberto Zito. El primero analiza la ciudad desde la historia urbana y la cultura y el segundo reflexiona desde su propia experiencia el Buenos Aires que reinventó Borges, la ciudad en la cual nació y vivió y a la que siempre se refirió con afecto. El examen de los textos sugiere que el investigador académico, sensible al mensaje del lenguaje literario, puede traducirlo en la clave de la disciplina que trata sobre la historia y el espacio urbano y elaborar un concepto apropiado para la identidad de barrio en el Buenos Aires del primer tercio del siglo XX.

ABSTRACT

This essay treats two texts that have to do with the urban history of Buenos Aires: The Discussion and the Park, written by Adrian Gorelik, and The Buenos Aires of Borges, by Carlos Alberto Zito. The first one analyzes the city from urban history and culture, and the second is a reflection of Borges´ own reinvented experience, the city in which he was born and lived, and to which he always referred with affection. An examination of these texts suggests that the academic researcher, sensitive to the message of literary language, can translate it within the code of the discipline that deals with its history and urban space, and forms an appropriate concept for neighborhood identity in the Buenos Aires of the first third of the twentieth century.

DESARROLLO

Durante el curso de Historia Urbana, se tomó como caso de estudio la ciudad de Buenos Aires, la misma que fue privilegiada por contar con un gran patrimonio documental, información histórica e imágenes que contribuyen a elaborar investigaciones sobre las transformaciones en la ciudad. El curso identificó seis publicaciones realizadas en el siglo XX que tratan sobre las transformaciones urbanas y de la cultura, lo que permite deducir que la ciudad es un objeto que es percibido de diferentes maneras, según el enfoque del investigador.

Los textos seleccionados durante el curso analizaron "La grilla y el parque" de Adrián Gorelik, "Historia de Buenos Aires" de Carmen Bernard, "Buenos Aires, Del centro a los barrios. 1870 – 1910" de James Scobie, "El poder de la anticipación. Futuro metropolitano en el primer centenario. 1900 - 1920" de Margarita Gutman, y "La pequeña aldea. 1580 - 1640" de Rodolfo González Lebrero. Los autores coinciden en el enfoque sobre la ciudad o en la temporalidad, pero el acento o énfasis del análisis es diferente; a manera de ejemplo, Rodolfo González Lebrero realiza un estudio detallado de la geografía de la pampa y las fundaciones de Buenos Aires en 1536 y 1580, donde describe el establecimiento de la ciudad hasta 1640. Carmen Bernard presenta el mismo tema como antecedente y luego pasa a explicar las transformaciones de la ciudad entre el siglo XVII y

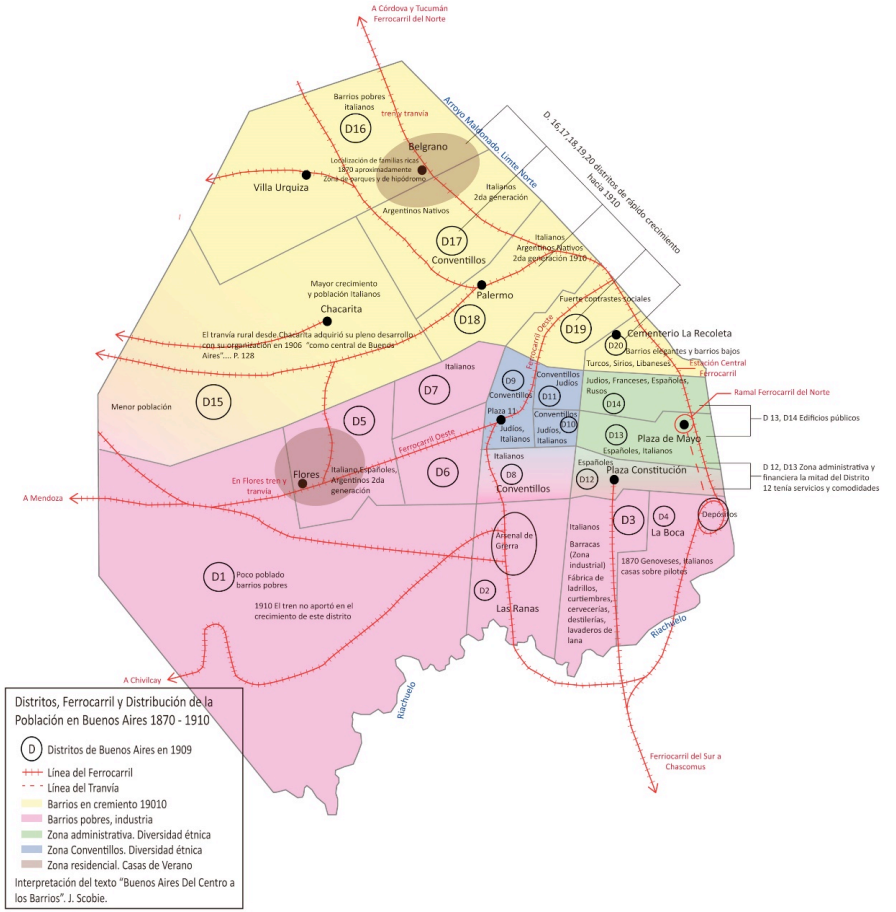
el siglo XIX y finalmente trata sobre la migración europea, relatada desde su propia experiencia hasta 1996, año en el que evoca su recuerdo de Buenos Aires en un recorrido por el puerto y la ribera del río.

Adrián Gorelik y James Scobie tratan la historia urbana y social de Buenos Aires. El primero, desde 1887 hasta 1936 y el segundo, entre 1870 y 1910, en tanto que Margarita Gutman devela la visión de futuro de Buenos Aires en los planos urbanos realizados por arquitectos y urbanistas y en la representación gráfica de la ciudad realizada por dibujantes, diseñadores y caricaturistas, publicados en revistas ilustradas entre 1900 y 1920. Los dibujos y planos dan cuenta de los proyectos de los planificadores y al mismo tiempo de autoridades municipales, así como las aspiraciones y sueños sobre la ciudad del futuro, expresada por artistas y dibujantes.

Las reflexiones de Scobie y Gorelik difieren sobre la idea del barrio, su naturaleza y composición. Para Scobie, la tendencia de la población inmigrante que acumula un capital económico e invierte en la compra de tierra o casas en los barrios en la periferia refleja que el traslado de barrio, del centro a la periferia, involucra también un cambio en la condición económica y social hasta 1910, momento en que concluye su estudio; su descripción y análisis sistemático son posibles de graficar en un plano de la distribución social y espacial por origen y localización de la población.

Adrián Gorelik se pregunta cuál es la noción de barrio en el caso de Buenos Aires, ya que se trata de una ciudad moderna en la que no gravita el peso de la tradición; por lo tanto, no se puede hablar de barrio sino a partir de 1910, cuando se pasó de una agregación cultural reflejada en vecindarios formados en un tiempo breve y de un territorio "sin historia" en la que no se reconoce la connotación del "lugar", a conjuntos urbanos en los cuales sus habitantes, luego de un proceso complejo de adaptación, encontraron una identidad propia. En este sentido cuestiona a Scobie. No obstante, el estudio cuantitativo y documental de Scobie permite graficar la localización de los inmigrantes, su movilidad y la reconfiguración del espacio urbano de la ciudad en la que los planificadores, mediante obras de ingeniería urbana, edificios monumentales y cinturones verdes, dividieron a la ciudad en zonas claramente identificadas y controladas por la institución municipal.

IMAGEN 1
ESQUEMA QUE INTERPRETA LA DISTRIBUCIÓN SOCIAL Y ESPACIAL DE LA POBLACIÓN DE BUENOS AIRES EN 1910



Elaborado por: Inés del Pino.

Los estudios enlazan temas y temporalidades que permiten entender una historia urbana contada desde diferentes voces y con diferentes acentos; al final se podría deducir que Buenos Aires fue una aldea durante la Colonia que despega con vitalidad, sobre todo entre 1890 y 1920 y adquiere una imagen

de ciudad cosmopolita al finalizar los años treinta, con transformaciones físicas y sociales profundas sin posibilidad de retorno. En este proceso quedan dos Buenos Aires: el de la ciudad pobre y el de la ciudad cosmopolita. Se establece la dualidad entre el este y el oeste de la ciudad y entre el centro y la periferia, con diferencias sociales y formales evidentes en la arquitectura.

Sobre la fundación de Buenos Aires, la grilla y la pampa (t2)

En el texto de Adrián Gorelik, "La grilla y el parque", se encuentra que además del cuestionamiento sobre el barrio hay una cita recurrente, sesenta y cinco veces a Jorge Luis Borges con relación al origen de la ciudad y el sentido de barrio, por lo que se considera oportuno a manera de ensayo, reflexionar en qué medida un estudio de historia urbana y cultural puede tomar elementos de la literatura para encontrar la poética del espacio urbano y el sentido del barrio en la historia de Buenos Aires, más allá de un análisis cuantitativo, estadístico o económico que tiene su validez propia. Para esto tomaré como texto principal el citado de Gorelik y como referencia el libro *El Buenos Aires* de Borges de Carlos Alberto Zito, uno de los biógrafos del escritor.

Vale decir que la obra de Borges referida a la ciudad es amplia, por lo que me limitaré a citarlo al escritor en los aspectos que Gorelik toma como referencia para reforzar y argumentar su comprensión de la ciudad y del barrio. Los resultados o conclusiones de este ensayo son provisionales. Se trata de valorar el texto literario para conocer, a través de ejemplos, la manera en que el verso o la prosa contribuyen a sustentar un estudio científico que interpreta una época y da sentido a la historia urbana. Entrando en materia, el territorio en el cual se asienta Buenos Aires tiene dos componentes que interactúan en la construcción de la historia: la ciudad y la pampa. Gorelik toma la metáfora de Borges para asignarle valor humano a la pampa, contrario al valor positivista que la consideraba un espacio intocado, anónimo, mítico o como prolongación del campo en términos negativos.

Al decir que la cuadrícula de la ciudad fundacional de Buenos Aires es "*una manzana entera, pero en mitá del campo*", Borges se refiere a una manzana cuadrada, a una creación humana que adquiere su emplazamiento y lugar en la pampa, que es un espacio vital y abstracto. Según Gorelik, este verso le da "estatuto fundacional, provocativamente, a los dos símbolos del repudio culturalista" (Gorelik 2006, 35); es decir, de la grilla y la pampa que fueron considerados elementos independientes y de connotación peyorativa.

Cuando Gorelik se refiere al origen de la ciudad, a propósito de la celebración del cuarto centenario de la fundación de Buenos Aires, toma como referente una conferencia radial de Jorge Luis Borges. Esta diluye las discusiones sin salida que en ese entonces se generaron sobre la fecha, el hecho histórico o el personaje célebre que realizó la fundación material de la ciudad. Borges da una interpretación abierta, incluyente y que deja a la vista que la ciudad es un organismo de transformación permanente, se funda de manera constante con la participación de actores sociales distintos, quienes otorgan identidad propia a cada ciudad. Borges comienza su intervención diciendo:

> ... Básteme, por ahora, prometer que no ensayaré en el papel … una enésima "fundación" de nuestra ciudad. Por lo demás, el tema ya constituye de por sí un género literario… Antes ... conviene rechazar un seudo problema, capaz de una infinita perplejidad. Hablo del sentido intrínseco de Buenos Aires. ¿Qué es Buenos Aires? ¿Quién es y quién ha sido Buenos Aires? Así planteado, el debate corre el albur de provocar mil y una respuestas, todas inverificables, todas diversas y todas igualmente mitológicas ... Alguien descubriría la substancia de Buenos Aires en los hondos patios del sur y en el fierro minucioso de sus cancelas; otro, en los saludos callejeros de Florida; otros, en los rotos arrabales que inauguran la pampa o que se desmoronan hacia el Riachuelo o el Maldonado; otro, en los tétricos cafés de hombres solos que se sienten criollos y resentidos mientras despacha tangos la orquesta; otros, en un recuerdo, un árbol, un bronce. Lo cual es tolerable si entendemos por ello que ningún hombre puede sentirse vinculado a todos los barrios y falso, irreparablemente falso, si equivocamos esas preferencias o esas costumbres con una explicación o una idea. Citado en (Gorelik 2006, 410).

Según esta definición, expresada de manera oportuna y convincente, la fundación de la ciudad es un hecho que se construye a diario, es múltiple y permanente; el sentido de fundar adquiere una estética diferente que enriquece la reflexión de la historia y el urbanismo.

Sobre los barrios (T2)

Al tratar sobre los barrios, Adrián Gorelik combina varias fuentes para

construir su interpretación sobre Buenos Aires. En primer término, cita al escritor Jorge Luis Borges, cuya mirada de esta ciudad fue la que le tocó vivir en sus primeros años de infancia; es decir, el resultado del plan impulsado por Torcuato de Alvear (1822-1890) y Mariano de Vedia y Mitre (1881-1958), quienes ejecutaron las obras públicas del plano de Buenos Aires de 1898-1904. Luego, es la ciudad de Borges entre 1900 y 1950, momento en el cual por la pérdida de la vista escribe la evocación de la ciudad.

Una evidencia de la ciudad de Alvear en Borges está en la descripción de Carlos Alberto Zito (1899-1986), periodista, biógrafo de Borges y fotógrafo, cuando narra el entorno en el que nació el escritor en 1900: una casa en el barrio de Palermo, entre las calles Tucumán y Suipacha. Era una casa baja de ventanas con reja, un zaguán, varios patios, un aljibe y azotea. Luego pasaron a una casa en Palermo, en la calle Serrano; aquella tenía dos patios, un jardín con reja y un molino de viento. Borges se enteraba de lo que sucedía en la calle desde la terraza. Otro espacio que disfrutó Borges fue la biblioteca de su padre. Ambas calles de Palermo tuvieron, según el análisis de Scobie, una ubicación mixta: el norte tuvo población de clase media que vivió en casas con jardín y el sur estuvo compuesto por población con fuertes contrastes sociales y un proceso de crecimiento acelerado. Esto explica el lugar desde el cual se sitúa el escritor.

Otra fuente importante de consulta es la fotografía de Buenos Aires realizada por Horacio Coppola (1906-2012), quien captó imágenes del Buenos Aires tradicional, de casas bajas, edificios de influencia estilística europea y al mismo tiempo, de la ciudad moderna en altura, que se extiende hacia la pampa. Una tercera fuente de información recurre a la historia social introducida por Leandro H. Gutiérrez (1935-1992) y José Luis Romero (1909-1977), ambos argentinos, quienes se refieren a las condiciones de vida material de los sectores populares de Buenos Aires (Gutiérrez, 2013). El segundo desarrolla, entre otros temas, el de la ciudad y las ideas (Romero, 2013).

IMAGEN 2
BUENOS AIRES. FOTO HORACIO COPPOLA



Tomada de: http://3.bp.blogspot.com/-

En este contexto, Gorelik pone en diálogo a estos autores, entre otros, para analizar a Buenos Aires desde 1887, cuando el crecimiento urbano sale de las fronteras coloniales y se extiende hacia la pampa. En esta convergencia de fuentes encuentra –aparentemente– una contraposición. Borges vivió un momento dual: en su memoria tenía la imagen de la ciudad dejada por Alvear, la que recreó con entusiasmo, añoranza y evocación, y al mismo tiempo el Buenos Aires que crecía, se densificaba y reconstruía en un rápido proceso de renovación urbana que involucró a varias manzanas del centro.

Carlos Alberto Zito aporta el conocimiento de que Borges solía caminar por los barrios de Buenos Aires, a veces solo, otras veces con amigos; en ocasiones entraba por la noche a un lugar de tango o una cantina de los barrios bajos; en este sentido, la ciudad fue para él un laboratorio de valoración y descubrimiento permanente, un espacio de observación aguda.

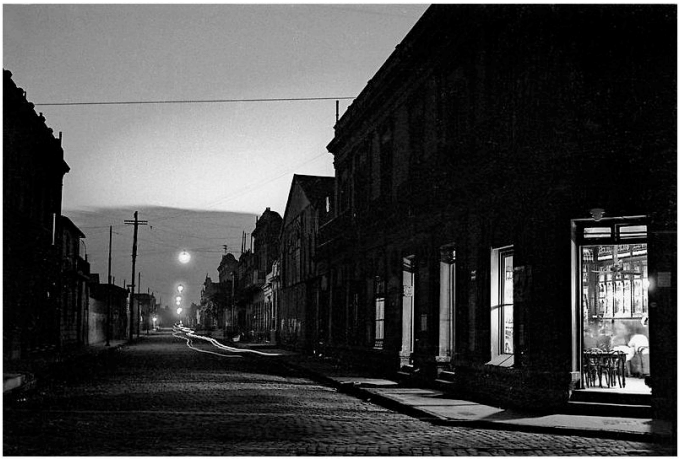
En estos paseos urbanos de los años veinte y treinta, Gorelik descubre que uno de los acompañantes de Borges fue el fotógrafo Horacio Coppola, quien tiene una serie de imágenes del Buenos Aires moderno e ilustró el libro "Evaristo

Carriego" de Borges, lo que pone en evidencia su amistad y permite deducir que los unía la reflexión intelectual y el interés por el arte. El testimonio de Coppola sobre Borges señala:

> Era interesante (su) gusto por la piel, por decir así, de Buenos Aires. Por ejemplo, paseando por un lugar por donde había un paredón, un paredón revocado y descascarado, hubo un momento en que Borges puso las manos así, y lo tanteó, así, como si fuera algo vivo (Gorelik, 2006,376).

El ojo de Coppola pone en evidencia una ciudad diversa captada desde ángulos no usuales, la ciudad de casas bajas de la "otredad" social y urbana, barrios suburbanos de casas con jardín descritos por Borges o edificios de corte historicista o moderno, enfocados desde diferentes alturas, horas del día y ángulos de visión como se muestra en las imágenes.

IMAGEN 3
CASAS DE BARRIO EN BUENOS AIRES (1929). JAURÉS (ANTES BERMEJO) AL 1000



(publicada en 1930 en "Evaristo Carriego", de Jorge Luis Borges)
Cortesía Galería Jorge Mara – La Ruche, Buenos Aires. Fuente: http://tramas.flacso.org.ar/recursos/imagenes/orillas?volver=483

Borges y Coppola extrajeron desde la literatura y la imagen, reflexiones que finalmente ejercieron influencia en el escritor. Borges no niega la ciudad

moderna de Buenos Aires, pero toma distancia; no la admira, sino que puntualiza sobre su monumentalidad y reconoce que finalmente es el signo de otro tiempo.

La amistad entre Borges y Coppola es citada en Gorelik para explicar que la visión sobre la ciudad de Borges es cambiante, no se queda en la casa de Palermo ni en el arrabal, asimila la ciudad con sus variantes, trabaja la integración de imágenes urbanas en lugar de la fragmentación de tipos y estilos o la diferenciación social. Gorelik descubre otra dimensión del barrio en Borges, aplicable a la arquitectura:

> …las imágenes del barrio de Borges y Coppola conforman desde otro ángulo la legitimación de la versión que será más influyente en la arquitectura modernista local: las casitas suburbanas, recompuestas por una mirada cargada con motivos de las más radicales propuestas vanguardistas, pueden recién ahora hacer recuperable la tradición del "colonial pobre" del Río de la Plata, en una ecuación que termina de cerrarle el camino a las búsquedas neocoloniales del centenario. Muy pocos años después del inicio de los recorridos suburbanos de Borges y Coppola, la "casa popular" como motivo modernista encuentra una legitimación externa mucho más directa para la renovación arquitectónica (Gorelik 2006, 379).

Gorelik concluye que Borges identifica en el centro el lugar donde se materializa la singularidad de ciudad moderna específica de Buenos Aires, de donde emerge el espacio público metropolitano. El barrio suburbano se convirtió en el espacio de una *"ancha intimidad, un ámbito que actualiza el origen y permite la sensación de eternidad, el lugar existencial de producción de identidad social y cultural"*, de la historia y el futuro, mientras que la pampa adquiere la fascinación romántica de la ruina en el paisaje natural, pero reinterpretada como el lugar donde "*lo nuevo modernista puede emerger puro[…]esta es la operación que sobre el barrio realiza la vanguardia clasicista, operación que entonces fue más reservada y secreta que la pintoresquista*" (Gorelik 2006).

IMAGEN 4
FOTOGRAFÍA HORACIO COPPOLA



Tomada de http://fragmentsofnoir-fragmentsofnoir.blogspot.com/2013/06/horacio-coppola.html

Sin embargo, la predilección de Borges fue pasear por los barrios bajos, donde encuentra la arquitectura sencilla, vernácula, de vitalidad profunda, sobre la cual escribió "donde hay emoción hay belleza" y "*si el arrabal es patético, es poético*" (Zito, 1998). Palermo fue descrito como barrio de cuchilleros, pero la connotación no es peyorativa, por el contrario: Borges expresó su admiración por los hombres rudos y las historias de cuchillos, donde radica la identidad cultural del bonaerense, la identidad del barrio y el proceso social e histórico que tuvo el vecindario hasta convertirse en barrio de Buenos Aires:

> En Buenos Aires, los vecindarios pueden transformarse en barrio cuando ese territorio es resignificado radicalmente por la aparición de un espacio público de escala local, constituido en un complejo proceso de formación de instituciones vecinales y producción de una moderna cultura popular, algunas de cuyas características han desarrollado los estudios pioneros de Leandro Gutiérrez y Luis Alberto Romero (Gorelik 2006, p276).

De esta manera, en la confluencia de la literatura, la fotografía y la historia

se encuentra la connotación social del barrio desde un ámbito intelectual y académico, que hace posible entender el proceso de formación del barrio a partir del vecindario que figura en el mapa urbano. Borges caracteriza a la gente que resignifica el espacio público como espacio político, aporta desde la estética de la poesía a esa identificación colectiva de pertenencia a Buenos Aires, a la centralidad y capitalidad de esta ciudad y a la identificación con los barrios populares del puerto, Palermo, Villa Alvear:

> *Me siento más porteño que argentino y más del barrio de Palermo que de los otros barrios. ¡Y hasta esa patria chica -que fue la de Evaristo Carriego- se está volviendo centro y he de buscarla en Villa Alvear!* (Zito, 1998: 109)

Los pueblos de La Boca, Flores y Belgrano, según Gorelik, nacieron como conjuntos suburbanos separados de Buenos Aires y emergieron en el proceso de encontrar algo que los uniera y los identificara; en suma, en la necesidad de encontrar barrio en un territorio cambiante en el que, citando a Arturo Cancela, "las casas viven menos que los hombres". De estos barrios, Gorelik y Zito coinciden en mencionar el signo negativo que puso Borges a La Boca, barrio de inmigrantes italianos identificado por sus colores chillones y de "rezongona quejumbre itálica", carente del coraje que imprime a los personajes de los barrios populares.

Adrián Gorelik los relaciona en red; esta prolonga sus enlaces del centro a la periferia en "una urdiembre invisible pero poderosa". Para Borges, así como para Gorelik, la pampa y la ciudad forman una unidad; de manera metafórica, la denominan "manzana", que por dentro es heterogénea (Gorelik 2006:382). Para este autor, la identificación del barrio pasa por el mito de las tradiciones originarias, el tango, el proceso de modernización urbana, social y política. El producto final es la creación de espacio público como espacio político:

> ¿De qué barrio se trata? La distinción que propongo radica en que la producción de ese barrio suburbano de Buenos Aires no es la producción de un lugar antropológico-imposible por definición sino de un lugar político (en el sentido más amplio del término): no es la producción de un espacio comunitario sino de un espacio público: como se sabe, el espacio público moderno, con su carga de comportamientos convencionales y formalizados y con su funcionamiento social de "integración incompleta", es exac-

tamente lo opuesto a ese lugar de "integración completa" que el barrio tradicional emblematizaría (Gorelik, 2006: 276).

La integración incompleta podría relacionarse en cierto modo, con la ciudad mitológica de Borges, que no está en la fotografía ni restituye la ciudad que se demolió con las reformas urbanas y tampoco niega la ciudad moderna ni la pampa; no cambia ni se aleja de la estética popular, sino que la sintetiza. Borges hace otro planteamiento de ciudad a manera de *collage,* una ciudad de fragmentos, como señala Gorelik al decir que encuentra "*los mismos retazos de ciudad mezclados con la pampa… en su propio presente suburbano encuentra el espacio donde combinar de modo típicamente vanguardista tradición y novedad*" (Gorelic 2006, 378).

IMAGEN 5
BUENOS AIRES. (COPPOLA 2013)

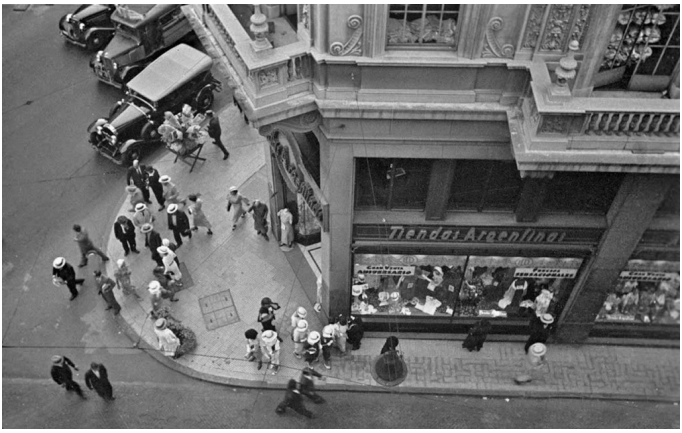


Tomada de: http://www.google.com.ec/url?sa=i&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=images&cd=&cad=rja&docid=Eo61FrBf72v5rM&tbnid=owzfPd-ZD0St7M:&ved=0CAQQjB0&url=http%3A%2F%2Fphotographyart.co%2Fargentinephotographer-horacio-coppola%2F&ei=GjAhUpe6Dcn5iwKs54C4AQ&bvm=bv.51495398,d.cGE&psig=AFQjCNGZqR2BQKjIYD0LlYmvkzDmtpZKJw&ust=1377992953851657

La interpretación de Gorelik sobre la obra de Borges es diferente a las de otros autores que encajan al escritor como el poeta del conventillo. Para Gorelik, Borges se apropia de las imágenes de la "ciudad blanca" que el vanguardis-

mo criollista ensayó en los años veinte en el suburbio y las integra con las imágenes del centro, donde predomina el blanco. Carlos Alberto Zito describe que el escritor trabajó y experimentó la vida del centro en su cotidianidad; acudía a lugares frecuentados por intelectuales como "La cosechera" de la Avenida de Mayo, el Richmond de Calle Florida o el café Royal Keller de la Calle Corrientes, en donde en 1925 había una peña literaria y en el centro estaban los periódicos y las editoriales. A partir de 1955, Zito describe que la Calle Florida fue el trayecto diario del escritor para acudir a su trabajo en la Biblioteca Nacional y a menudo entraba en El Ateneo, una librería que hasta hoy permanece en el mismo lugar. Es decir, su biógrafo menciona al centro moderno de Buenos Aires en la experiencia cotidiana de Borges sin profundizar en la reflexión del escritor sobre este espacio. A manera de especulación, cabe preguntar si para Borges la única manera de no ver el centro era estar dentro, como para Maupassant el desayunar en la Torre Eiffel era la única manera de no verla.

IMAGEN 6
BUENOS AIRES. (COPPOLA 2013).



Tomada de: http://www.btbwarchitecture.com/2012/06/fabricante-de-imagenes-entrevista.html

En relación con la oposición de barrios del centro y la periferia, para Gorelik y Borges no es aquella la única en la ciudad, pues encuentran otra, la del este y el oeste, sitios en los que la geografía cultural de Buenos Aires no está hecha de "barrios diferentes sino de diferentes miradas sobre el barrio". En este punto

sitúa la caracterización de los barrios de Florida y Boedo, ubicados en el oeste y este de la ciudad. En Florida encuentra objetos poéticos distintos que en Palermo o Urquiza; Boedo produce un "barrio mitológico criollo y vanguardista" que Gorelik evalúa como una provocación para mostrar que su mito barrial es más verdadero. Borges señala que para él, el barrio es en sí mismo un objeto literario que debe producir mitología antes que "un escenario arquetípico en el que transcurren las historias" (Gorelik, 2006:378).

IMAGEN 7
INAUGURACIÓN DEL OBELISCO. BUENOS AIRES 1936



Tomado de http://www.revistamagenta.com/index.php/buenos-aires/

A manera de reflexión final, la vivencia de Borges en sus paseos a pie por Buenos Aires –de Palermo a Belgrano, desde Rivadavia hasta Barracas, pasando cerca de Florida; el recorrido desde Mazzini a Ortüzar y Urquiza para visitar a la familia Lange y mirar las puestas de sol, o la tertulia en el barrio Once; el recorrido por Chacarita, entre otros lugares reconocidos por Carlos Alberto Zito– fue el material de exploración y análisis de Adrián Gorelik para descubrir la ciudad desde otra sensibilidad, que en este caso corresponde al documento literario. De igual manera lo hace con las imágenes captadas por el ojo de Horacio Coppola y registradas en fotografías.

Adrián Gorelik lee a Borges, se inspira en él, pero también lo critica y lo confronta con otros autores, lo cual es positivo para no atar el estudio a una sola visión, sino a un contexto plural. Descubre en el escritor un pensamiento sensible, profundo y poético que da soporte al análisis científico y técnico de la estructura urbana de Buenos Aires. Encuentra, a diferencia de otros autores, cambios y matices en la visión literaria de Borges que no son identificados por sus biógrafos, lo cual es un aporte para la literatura de Argentina, pero también para la historia urbana.

En Gorelik, Borges es una fuente de consulta que va más allá de la descripción o caracterización de un barrio, la historia de vida o la vivencia de un paseo. La obra de Borges se convierte en la reflexión sobre la cultura y el pensamiento local, en la experiencia concreta del espacio urbano de Buenos Aires y no de otra ciudad, en un soporte válido para la teoría urbana de Buenos Aires.

En el análisis de Gorelik vale decir que el lugar de enunciación del escritor Borges es el de un intelectual, con un alto capital cultural que trabaja el arrabal y el barrio popular desde una estética, que es la poesía. Su literatura, que en un principio fue una evocación de la ciudad de 1900, pasa a la integración de lo nuevo y lo viejo, la memoria y la realidad, y a la creación de lo que se conoce como la "ciudad mítica".

BIBLIOGRAFÍA

Coppola, H. *Fotógrafo argentino*. 11 de abril de 2013. Recuperado de: es.wikipedia.org/wiki/Horacio_Coppola.

Gorelik, A. (2006). *La grilla y el parque : espacio público y cultura urbana*. Buenos Aires: Universidad de Quilme.

Gutierrez, L. 21 de mayo de 2013. Recuperado de: http://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_Luis_Romero_(historiador), http://www.sigloxxieditores.com.ar/fichaAutor.php?idAutor=1155.

Gutman, M.(2011). *El poder de la anticipación* . Buenos Aires: Infinito.

Romero, J. 21 de mayo de 2013. Recuperado de: http://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_Luis_Romero_(historiador).

Scobie, J. (1974). *Del Centro a los barrios. 1870-1910*. Buenos Aires: Ediciones Solar.

Wikipedia, Fundación. *Roberto Arlt*. 5 de mayo de 2013. Recuperado de: http://google.com/wikipedia.org/wiki/Roberto_Arlt.

Zito, C. (1998). *El Buenos Aires de Borges*. Buenos Aires: Aguilar.